

## Tribuna regional

# El sentido de la historia en Mario Bahamonde

Por José Antonio González P.

EL MERCURIO, ANTOFAGASTA, 4-XI-1981, p.3

Entre las preocupaciones intelectuales de Mario Bahamonde, la historia tuvo un lugar. Los que le conocimos sabíamos de su interés en desentrañar, de las antiguas fichas salitreras, de caucho o de metal, el tejido de una historia social en la pampa, como también los esfuerzos que demandaban las ediciones del año periódico regional. ¿A eso no señaló en boca de Mario Plazaola, personaje de "El Club de los aburridos", algo de su espíritu de Conservador del pasado?

"Una completa colección de fichas pampinas, que fueron las monedas de circulación en las viejas oficinas salitreras.

—Aquí está todo el pasado de Taltal". (Derroteros y Cangalla, 1978, p. 293).

Los olvidados volúmenes de Pedro Pablo Figueroa y Matías Rojas, por sólo citar algunos, eran fuente de su curiosidad por lo transcurrido en el desierto y de las posibilidades del aporte de la historia a nuestra literatura. Su celo por la verificación de fechas, acontecimientos, nombres y al rigor de los documentos los demostró en su Guía de la producción intelectual nortina, 1971, Diccionario de voces del norte de Chile, 1978, y póstumamente, Gabriela Mistral, años de forja y valentía. Pero, su interés en lo literario iba más allá del mero marco donde situar un relato y una novela: la documentación sobre personajes y hechos para incorporarlos en la trama de una temática.

Hace treinta años, en 1951, Bahamonde abordó como tema un episodio de la revolución de 1891: la actuación en las filas constitucionalistas de los obreros pampinos. En aquel cuento titulado "Toda

la pampa es un solo camino", incluido en el volumen "De cuan lejos viene el tiempo" y, que en la antología Derroteros y Cangalla, 1978, tiene por subtítulo "Taparacó, 1891", Bahamonde capta lo confuso de dicha participación:

—Y ¿quién es ese Balmaceda?

—El Presidente, ¿que no sabe?

¿Y por qué pelea, entonces?

—Allá a mi pampa llegaron de repente con el cuento de la revolución que así nadie sabe de qué se trata", (pág. 14, en Cuan Lejos...)

Bahamonde trazó en "El negro destino de Harz Kultz", las queceñas de la Primera Guerra Mundial al campo de la producción de nitratos: la silenciosa lucha de Alemania e Inglaterra. De aquello hizo el siguiente retrato:

"dos trincheras contrarias en pleno episodio de la guerra. La inglesa (alude a la Oficina Delaware) estaba apagada; era como un portón inutilizado por la campaña de los submarinos enemigos. Cuando ocurrió este triunfo, los obreros cesantes se dispersaron por el desierto, el administrador de la Alemania osiebró como propia la victoria, y se bañó en champaña. Entonces fue cuando la paga de todo el mundo se redujo como salitre mojado...".

En "Tres hombres en la soledad", con el subtítulo posterior "Desierto de Antofagasta, 1890", como reafirmación de lo espacial y temporalmente histórico, evoca en labios del "viejo Lagos" la legendaria figura de uno de los "héroes del desierto", al decir de Isaac Arce, el español Victoriano Pig.

El mismo título de aquel libro De cuan lejos viene el tiempo, nos remite al pasado, a la historia.

En *Ala viva*, aquel minúsculo relato de 1956, que conforma una de las mejores narraciones sobre pájaros en nuestra literatura nacional, Bahamonde hace figurar al "Loeo Almeyda", o sea, al explorador infatigable que fue Diego de Almeyda, y pone en boca de "el fantasma de Caracoles" algo que fue muy propio de su pertinencia:

"Yo cuidó la tradición; cuidó el recuerdo y todo ese esfuerzo que se desplegó aquí; cuidó la vida pasada de una época. Pero eso no le interesa a los hombres porque ellos tienen ojos para mirar sus conveniencias y no la belleza de las cosas", (Ed. 1956, pág. 39).

Aquello lo mantuvo inalterable. En sus últimas ordenaciones de su creación, Bahamonde se despreocupó, aun más, de precisar en el tiempo sus relatos. De ahí, las diferencias existentes entre algunos cuentos, los mismos que figuran en *De cuan lejos viene el tiempo* en relación a *Derroteros y Cangalla*, al agregar los subtítulos, anteriormente, mencionados. En otros cuentos se reflejó la misma característica: "El calladito" (Gatico, 1920), "En el horizonte de los años" (Antofagasta, 1914), donde alude a los clipper salitreros, "El río indígena" (Quillagua, 1940), donde el personaje imaginaba "a estos hombres primitivos subiendo por los acantilados desde la costa Los arriba", (Derroteros, p.107), haciendo referencias a los geoglifos de los cerros, a las Piedras Grubadas de Tuirá, al pucará de Lesano, los minerales de Diana, del Socorro, Tres Puntas, La Leyenda, parte del acervo de la historia de una región, no estuvo ajena en sus relatos: "La mujer del camino".

660172

## El sentido de la historia en Mario Bahamonde [artículo] José Antonio González P.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

González P., José Antonio

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El sentido de la historia en Mario Bahamonde [artículo] José Antonio González P.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile